

Las mismas razones hacen desechar la idea de que sean degeneraciones nucleares. Hay en las partes que se hallan en vía de regresión numerosísimos corpúsculos esféricos de diverso tamaño que estoy muy lejos de creer sean todos parásitos; más aun entre ellos es posible reconocer uno que otro de los cuerpos ovoides. Tampoco se puede suponer que sean leucocitos; ni su tamaño, ni su forma, etc., permiten el error. La figura 12 representa un leucocito incluido en una celdilla, y la 7 corresponde para mí á otro en vía de penetración.

Manifestando para concluir, de qué manera estimo la evolución patológica del caso, diré que, en mi concepto, se verificó por los canales excretorios del hígado y del páncreas una penetración de coccidias que alteró ambas vísceras del modo dicho. Un dato sintomático, diabetis muy antigua, y las alteraciones más avanzadas en el páncreas hacen pensar que fué el primero afectado ó que en él el proceso caminó con mayor rapidez.

No ignoro que juzgar así es aceptar una enfermedad nueva en el hombre, pero tengo la convicción infundada tal vez, de que algunos de nuestros padecimientos, cuyos caracteres no corresponden bien á las descripciones de los tratados, son producidos por causas no conocidas aún. A fin de que conozcamos esas nuevas entidades patológicas ó de que demostremos, por el contrario, que no son más que variedades en relación con el clima, yo excito á mis ilustrados compañeros para que sea con la clínica, sea con la anatomía patológica, sea mejor con ambas reunidas acaparen los materiales para esos estudios, y habrán puesto con ello las bases de nuestra ciencia médica nacional.

México, Enero 23 de 1895.—M. TOUSSAINT.

FARMACOLOGIA.

Apuntes acerca de especies indígenas de la familia de los Helechos empleadas en la medicina

LA vasta familia de los Helechos constituye el grupo natural más importante en la gran clase de las Filicíneas de Brongniart. Sus especies, repartidas desde el ecuador á los polos, se multiplican extraordinariamente en las regiones inter-tropicales de ambos continentes, á favor de la humedad y al abrigo de los rayos directos del sol. En edades geológicas anteriores á la actual, alcanzaron su mayor incre-

mento como lo atestiguan los inmensos criaderos de carbón mineral sepultados en el seno de la tierra, formados en gran parte á sus expensas. En las muy remotas épocas á que me refiero, los Helechos desempeñaron importante papel en la economía de la naturaleza, desembarazando á la atmósfera del exceso de ácido carbónico que hacía imposible la vida de seres más perfectos como los que hoy existen.

El respetable número de especies de la flora viviente, que seguramente excede de 3,000, no guarda proporción con el muy reducido que la medicina explota.

Este hecho se explica muy bien por la falta casi absoluta de principios inmediatos verdaderamente activos, que se acumulan más á menudo en los tejidos de las plantas superiores en organización, merced á los laboratorios más complicados y perfectos que poseen tanto en sus órganos vegetativos como reproductores.

Por lo que respecta al número de especies adscritas á nuestra flora, la "Biología Centrali-Americana" señala 605 distribuidos en 48 géneros, y de los cuales 178 son peculiares á México y 427 comunes á este país y al resto de la América. Como muy pocas de ellas han ocupado seriamente la atención de los hombres de ciencia, expondré con brevedad los datos que por tradición se conservan relativos á sus propiedades medicinales, en el orden de las subfamilias ó tribus á que corresponden, y son las siguientes: Gleikeniáceas, Polipodiáceas, Osmundáceas, Schizéáceas, Maratiáceas y Ofioglóseas.

En la primera sólo se registran plantas de tallos feculentos, amargos y aromáticos que son más bien alíbiles que medicinales, como la *Gleichenia Hermannii*, R. Br., especial del Japón y que parece existir también en México.

De la segunda, que comprende numerosos géneros, mencionaré primeramente los helechos arbóreos, que por su exuberante belleza, son, permítaseme la figura, gala y ornato del espléndido escenario de los trópicos. De las especies mexicanas la *Alsophila armata*, Mart., que se extiende hasta el Brasil, su tallo tierno, mucilaginoso y astringente goza de mucho crédito en aquel país para curar la hemoptisis. De la *Cyathea mexicana*, Ch et Sch, bien pudieran aprovecharse los ramentos ó pelos pajiformes y sedosos que cubren la base del estipe, como se aprovechan con grande aprecio, por sus propiedades estípticas, los de la *C. Smithii*, los del *Cibotium barometz* y otras especies originarias de la isla de Sumatra: los antiguos fabricaban con ellos costosísimas telas llamadas *byssus*. La especie mexica-

naña que me refirió vegeta en los alrededores de Jalapa y en otros varios lugares de la vertiente oriental de nuestra gran cordillera; añadiré que es la planta probablemente llamada *Ocopeltatl* por los antiguos mexicanos, que en mi concepto significa *ocote de hojas de estera*, aludiendo á sus frondes amplias y divididas, en cierto modo comparables con una estera ó petate. El nombre provincial que hoy tiene es el de Pesma real y creo recordar también que da un principio azucarado semejante al mana. Otra especie de la misma zona es la *C. arbórea*, Sm. cuyos tallos y rizomas tiernos son alimenticios.

Vienen después por orden de afinidad el *Cystopteris fragilis*, Bernh, de porte humilde, y que no obstante ser europeo, es común en nuestras montañas, en donde vegeta hasta una altura de 12,500 pies; en ciertos lugares lleva el nombre de Culantrillo blanco y es usado por el vulgo como pectoral. Bajo este respecto el *Adiantum capillus veneris*, L. ó Culantrillo de pozo es mucho más estimado y en todas las Farmacopeas se halla inscrito en la lista de plantas oficiales. La especie tipo es europea, pero su variedad *trapeziforme* pertenece á la flora mexicana. Vegeta en la zona templada y en lugares excesivamente húmedos. Sus propiedades son incisivas y en alta dosis obra como emético aunque débil. Se propina únicamente en forma de jarabe, pero la infusión concentrada sería la más á propósito para provocar vómitos. En nuestra tierra caliente se le sustituye con otras especies, y son, por ejemplo, el *A. tenerum*, Sw. y el *A. macrophyllum*, id. Pasando ahora á los *Cheilanthes*, de los que en México se hallan no pocas especies, comenzaré por recordar que son helechos de corta talla por lo regular, de graciosas frondes de tres penachos en algunas de ellas y de una vitalidad latente tan considerable, que les permite vegetar en lugares secos y pedregosos, lo que es raro en estas plantas. Un buen carácter para reconocerlos, es la forma sub-globosa de los soros y su situación marginal sobre los dientes ó lóbulos de la fronde, cuyo margen se refleja formando un involucre.

La especie estudiada por el Sr. D. Francisco Bustillos y Tricio el año 1892 con motivo de su examen profesional de Farmacia, fué el *Cheilanthes elegans*. Desv. que la Biología refunde en la especie *myriophyllum*, Desv. Lleva el nombre vulgar de Cola de Zorra y crece en los Estados de Guanajuato, San Luis Potosí, Tampico y Oaxaca. El análisis de toda la planta demostró al autor la existencia de dos resinas, una soluble y otra insoluble en el alcohol, substancia grasa, materia colorante especial, clorofila, tanino, glucosa y sales sobre todo alcalino-terrosas.

Se animó el Sr. Bustillos á emprender el estudio de la citada especie, por la viva impresión que le causó el feliz resultado que obtuvo, en el tiempo relativamente corto de veinte días en un caso de corea ó mal de San Vito que hubo de resistir á un tratamiento hábilmente dirigido; propinó al efecto día por día una infusión concentrada, pero olvidando referir en su escrito en qué cantidad. Advierte, además, que el empleo de esta droga le fué sugerido por varias personas que la habían aplicado con éxito para combatir la expresada enfermedad. La observación anterior tiene el mérito de darnos á conocer un nuevo agente terapéutico que valdría la pena ensayar, *máxime* si se atiende á que otras especies de la misma familia, aunque de distinto género, han sido preconizadas para la curación de diversas afecciones nerviosas. Siguiendo el camino que me he trazado trataré en seguida de los afamados Helecho macho y Helecho hembra. El primero es el *Nephrodium filix-mas*, Rich. que crece en Europa, pero su variedad *paleaceum* vegeta ya en el Norte de México, como San Luis Potosí, ya en el Sur y el Oriente, como Oaxaca, Chiapas, Puebla, etc. Es muy sabido que su rizoma contiene, entre otros principios, un aceite volátil, otro fijo y resina; su propiedad tenífuga está plenamente comprobada, y si bien es cierto que se le ha recomendado contra el botriocéfalo sus buenos resultados son así mismo evidentes en los casos de tenia armada; el extracto etéreo, que es el mejor de sus preparados, se aplica á la dosis de 2 á 4 gramos. Esta planta puede sustituirse con el Helecho hembra antes mencionado; tal nombre se aplica á dos distintas especies, y son el *Pteris aquilina* de Linneo y el *Asplenium filix-femina* de Bernhard; ambas cosmopolitas, pues vegetan tanto en el antiguo como en el nuevo continente, siendo México uno de los lugares favorecidos con su presencia. No será fuera del caso anotar que el *Asplenium serratum*, L. de nuestra tierra caliente, equivale, según tengo noticias, al mismo Helecho macho: además las frondes de otras especies de este último género, entre ellas el *A. trichomanes*, L., demasiado común en la República, aunque sólo en alturas que exceden de 11,000 pies, se usan como pectorales. De los Escolopendrios, ó Lengua de ciervo, si bien no tenemos el *Scolopendrium officinarum*, L., de Europa, que es mucilaginoso y astringente, sí poseemos el *vulgare*, Sin. que quizá pueda reemplazarlo.

El grupo genérico al que toca en turno y que merece fijar algo más la atención es el de los Polipodios ó Calagualas que encierra numerosas especies, de las cuales, según la Biología corresponden 109 á la flora mexicana. Desde tiempo inmemorial se preconizan ciertas de ellas en enfer-

medades que requieren un tratamiento más ó menos enérgico. ¿Quién ignora, por ejemplo, que ha sido la medicina popular más acreditada y que aun en nuestros días suele aplicarse *ad intus*, en los casos de graves contusiones, que interesan más ó menos las vísceras y en los cuales se las considera como un remedio heroico para evitar el proceso supurativo ó como se dice, la formación de postemas ó abscesos? Ahora bien, por preocupada que se suponga la imaginación de las personas indoctas, algo puede haber de cierto en creencias tan arraigadas por erróneas que se les suponga; en consecuencia es deber del verdadero médico descorrer el velo que oculte la verdad en hechos que reputamos como simples consejas. Fuera de una virtud medicinal tan problemática como la expresada y la cual podríamos llamar colectiva por referirse á varias de las especies, las demás que se atribuyen á determinadas de ellas las enumeraré sucesivamente. El *Polypodium aureum* de Linneo, muy extendido en todo el país y que lo he colectado en el Valle de México, tiene diversos usos médicos; así la vestidura ó ramento que cubre al eje de la planta, se aplica *ad extra* como estípticos, como los antes mencionados, y de los rizomas se propina el cocimiento como sudorífico y espectorante, no faltando quien asegure que son también tenífugos. El *P. vulgare*, L., que crece en México como en Europa, tiene un rizoma laxante y pectoral, aprovechándose además su corteza como curtiente. Las cuatro siguientes *P. incanum*, Sw., *P. lepidopteris*, Kze., *P. percussum*, Cav. y *P. suspensum*, L., pueden sustituir también al Helecho macho. De un interesante trabajo remitido á la Sociedad Mexicana de Historia Natural, por su bien reputado socio correspondiente, el Sr. Ingeniero D. José N. Rovirosa y que lleva por título "Las Calagualas de Tabasco," tomo los siguientes datos: El *P. plebeium*, Ch et Schl., es de uso tomarlo en cocimiento para los infartos del hígado. El *P. nerifolium*, Sch K., en las inflamaciones catarrales. El *P. aureum*, L., var. *pulvinatum*, Link, es un sucedáneo del culantrillo. El *P. decumanum* Wild. que es la verdadera Calaguala tabasqueña, se emplea como resolutivo en las inflamaciones de causa traumática y también en la gonorrea. El *P. licopodioides* como el anterior, pero menos apreciado. El *P. crassifolium*, L. para las mismas lesiones, *intus et extra*. El *P. angustum*, Mett., como sucedáneo del Helecho macho, usándose el polvo ó el cocimiento de los rizomas. De otro género comprendido también en las Calagualas, el *Acrostichum caenopteris*, Kze., es anticatarral y antiespasmódico, mientras que el *A. sorbifolium*, L. es emenagogo y abortivo: la cual propiedad comparte con un Polipodio del Malabar y Guatemala; el *P. taxifolium* de Linneo.

Las tres últimas familias por mencionar se hallan representadas en nuestra flora por un corto número de especies cuyas virtudes curativas me son casi desconocidas; de entre ellas señalaré el *Gymnogramme calomelanos*, Raulf., del Norte y Occidente de México, así como de la Polinesia y Africa tropical, que es algo astringente. La *Osmunda regalis*, L. llamada Helecho real ó acuático, cuyas frondes y rizomas las emplea el vulgo para curar el raquitismo. La *Aneimia tomentosa*, Sw., de olor de mirra es usada como nervino. La *Marattia alata*, Sm., de las islas Sandwich y de México, lo mismo que el *Ophioglossum bulbosum*, Mich., del Real del Monte y la Carolina, tienen sus rizomas comestibles.

Al emprender la modesta labor que me he impuesto de recopilar en una serie de artículos los datos y noticias más ó menos sucintas que se hallan diseminados en escritos antiguos y modernos, ó bien de mi propia cosecha y que personalmente he inquirido en mis excursiones botánicas, no he tenido otra mira que la de ayudar en algo á las personas que deseen investigar más ampliamente la acción terapéutica de nuestras plantas; pero quizá habría vacilado en este propósito si el deber que me impone el Reglamento no me lo hubiera exigido.

México, Febrero 13 de 1895.

MANUEL M. VILLADA.

CIRUGIA ABDOMINAL.

Fibro-mixoma epiploico adherido á la pared abdominal.—Laparotomía.—Curación.

DE los últimos hechos quirúrgicos pertenecientes á la práctica civil de nuestro Cirujano el Profesor Lavista, he escogido el que tengo el honor de presentaros, y se refiere á la Cirugía abdominal, por ser en mi concepto, bastante interesante, así por la naturaleza del padecimiento y su sitio, como y principalmente por la intervención y sus resultados. Un triunfo más para la Cirugía, y un lauro más para sus dignos representantes en nuestro país.

La Sra. C. L. de A., dama de nuestra buena sociedad, de 24 años,

Tomo XXXII.—51.